

La mujer en Vallès

por Carmen CORBI



*Una finestra
al carrer*

Tot carretejant una bona pila de greix...

Per a ella no hi ha cap mena de restricció en el menjar, tot el que li ve de gust es bó: si no menjo gaire!, diu més d'una vegada...

El seu aspecte parla per sí sol, però ella satisfeta i riellera, dirigint-se a les seves amigues, que fan règim, les hi diu tot divertida: però que no veieu la cara de pomes agres que féu!, creieu-me: no us ho agafeu tant a la valenta que el bon greixet, fa el bon blanquet. I molt cofoia, riu amb la seguretat de que allò que els hi ha dit és una veritat com un temple.



PARA TI, MUJER

Hace unos días, me decía una joven madre, indignada: «Mi hija, está insoportable. No le falta de nada, sin embargo, siempre parece que venga de un funeral: no comprendo a esa juventud de hoy!». Cierito: NO COMPRENDE A ESTA JUVENTUD DE HOY. Porque, amiga, si esta madre se propusiera saber lo que le pasa a su hija, debería acercarse más a ella. No sólo es necesario que no le falte lo material, hay un valor mucho más alto: el de ponerse a su altura para que ella le tenga esa confianza que, por lo que sea, brilla ahora por su ausencia. Hay padres y madres que ponen el grito en el cielo porque sus hijos no saben lo que quieren. ¿Es verdad esto?. No será que los padres van a la suya sin dedicar un poco de tiempo a sus hijos, interesándose por todas sus cosas, conversando con ellos, dándoles su opinión, no imponiendo a la fuerza sus puntos de vista, que, como es lógico, no son los mismos de ellos. Hay un abismo entre ambas generaciones: hoy, todo es distinto de ayer, los padres deben olvidarse ya un poco del tiempo pasado y vivir en el presente, ya que a veces, aquellos se han parado en el tiempo, y así no funcionan como es debido, pues este hoy es mucho más complejo, y aunque parezca una incongruencia, los padres deben actuar siempre según las circunstancias, ya que de no hacerlo así van derechos al fracaso, como a menudo ocurre. Hay que tener en cuenta que los jóvenes están más solos de lo que a simple vista parece, llevan en sí una soledad en compañía que les deja fríos e indiferentes. No comprenden como sus mayores, con más experiencia, no les den el ejemplo, solamente les dicen: «Yo, en mis tiempos, jamás hacía lo que haces tú». Es lógico: eran otros tiempos, más tranquilos, sin tantas complicaciones: se vegetaba, era todo tan diferente... HOY, se debe aportar todo lo humano a cada uno, pero en equipo, no solamente la madre, sino también el padre y los demás, deben dar el ejemplo y cuando hay una situación embarazosa deben saber aportar una gran dosis de comprensión, y nada de gritos ni de adjetivos calificativos poco recomendables. Sí, amiga, hacer de los hijos hombres de provecho para el MAÑANA, es una labor HUMANA a cargo de los padres: ellos solitos la deben realizar.